

EL INDEPENDIENTE DEMOCRATA

BI-SEMANARIO POLITICO—SOCIAL,—ORGANO DEL PARTIDO DEL MISMO NOMBRE.

Heredia, jueves 19 de agosto de 1897.

EDITOR RESPONSABLE Y
ADMINISTRADOR

Albino Villalobos Barquero.
OFICINA: Calle de la plaza nueva.

CONDICIONES DE SUSCRICIÓN:

Serie de 12 números.... \$ 1-00

Nº. nero suelto..... 10 cts.

Este periódico, se publicará
jueves y domingo.

¡Imposicion en Atenas!

Sr. Redactor de "El In-
dependiente Demócrata."

Como U. defiende una causa santa, la causa de nuestra cara patria, próxima á caer en el abismo de la abyección, me permito dirigirle las presentes líneas para que se imponga de cómo caminan los asuntos políticos en esta villa. El Jefe Político, el famoso Pedro Arias B., á quien se han dicho las verdades en los periódicos y que nunca se ha podido defender, ha dado sus salidas á los barrios recogiendo firmas en favor de don Rafael, candidato del partido de los empleados. ¿Qué ha ganado? que ha salido con las cajas destempladas, porque los principales atenienses no le han hecho caso. Lo mejor fué el domingo 15 del que cursa: el reducido número de empleados civilistas llama á oradores de Alajuela y vino uno que

no es empleado de poca monta, pues vino el no menos Director del Liceo y al mismo tiempo presidente municipal, don Elías Salazar.

A la salida de misa, trepa á una mesa y principia á gritar desaforadamente y por más que gritaba el pueblo le hizo una burla tremenda, lo silvaron, y el pobre desfallecía, se ahogaba y no hubo remedio, tuvo que pedir agua. Verdaderamente si no hubiéramos conocido y tratado al señor Salazar hubiéramos asegurado que aquel hombre estaba fuera de sentido, pues mientras se tiraba de la levita, se sacaba los puños de la camisa, se mesaba los bigotes; en fin el hombre no sabía qué hacer. Dijo que él había sido un pobre muchacho, descalzo, con ó sin camisa y que ahora ya era todo un bachiller: disparató á las mil maravillas. La oposición no tenía orador preparado, pero era tanto el entusiasmo, tantos los disparates de Salazar y nos ensartó tantas mentiras, que don Ceslao Saborío, valiente defensor del partido republicano, trepó á la tribuna y desmintió á don Elías mereciendo el señor Saborío nutridos aplausos.

El Jefe Político Pedro Arias B., con su fenomenal barriga, casi revienta de cólera y daba órdenes á los policías de conducir á la cárcel á los que aplaudían á don

Ceslao y á los que se reían de don Elías.

Dos figuras merecen párrafo aparte, Espirito Alvarado y Mauro Hernández, éstos son civilistas no por opinión sino por interés del sueldo que ganan como esp. empleados del Gobierno. Son negros, muy negros y más negros se pusieron cuando vieron el desprecio hecho al partido civil. Ya vé, señor Redactor, el partido civilista es planta exótica en Atenas.

UN REPUBLICANO.

Atenas, Agosto 16 de 1897.

COMUNICADOS.

Ecos de San Isidro.

Con motivo de la revista de soldados vino á este barrio el oficial Enrique Leitón, y después que hubo pasado lista, previno á los sargentos segundos y cabos que en la siguiente reunión se presentaran armados con sus respectivas varas. Requirió á los soldados para que ostentaran sus insignias de partido, para saber á cuál pertenecían, y en el acto todos, á excepción de Cecilio Rubí, colocaron en el pecho la del partido Republicano. la bandera nacional por la que sabe dar su san-

gre el pueblo de Costa Rica. Y Rubí? Rubí usó el botón rojo!!!

El militar, digo oficial Leitón finalizó los ejercicios con un ¡Viva la reelección de don Rafael Iglesias! ¡Y quién contestó? sólo Rubí!! Y el pueblo entero que ahogó aquel grito oficial con un "¡Viva el Partido Republicano!!" que fué repetido por los ecos de San Isidro.

El cura que es civilista y el agente de policía que es rafaelistas, se sorprendieron porque creían que este pueblo les pertenecía y pidieron policía de Heredia por teléfono.

Rubí ostentaba un puñal, con asentimiento de la policía que despojó é hizo preso á un joven Rodríguez que portaba oculto un revólver.

Reciba estos ecos de San Isidro que todavía repiten el popular grito de ¡Viva el Partido Republicano!!

CORRESPONSAL.

DE SAN RAFAEL.

El partido de la reelección se trasladó el domingo anterior á la villa de San Rafael en procesión de propaganda. Llegaron cuando salía la misa y después de pronunciar muchos discursos, caluroso el de don Teodulo; nervioso el de don José M^a Viquez; armonioso el de don Alberto Sáenz; melifluo el de Antonio Vargas y á media voz el de don José M^a Zumbado; después de tanto discurso digo: ¿sabéis cuántas firmas recogieron? no lo sabéis?; pues ni yo tampoco, ni los oradores que tantas rúbricas de lenguaje echaron, ni el partido lo sabe todavía, ni se sabrá nunca.

UN OBSERVADOR.

Señor Editor de "El Independiente Democrata."

Heredia.

MUY SEÑOR MÍO:

Consecuente con lo que le ofrecí en mi anterior de 28 de Julio último, paso á noticiarle lo que después de élla ha acontecido.

Ya desde el domingo 1^o del actual ha principiado aquí á animarse la política, ostentándose por algunos de los que se afilian á los partidos en choque las divisas que cada partido ha adoptado; estas son: la roja y la tricolor. Esta última es la nuestra como emblema de los principios de los verdaderos patriotas, los ciudadanos libres, los hombres de corazón que vivimos de nuestro trabajo y no del presupuesto, y que por defensa de nuestros derechos y libertades villanamente arrebatados llegaremos hasta el supremo esfuerzo en el campo legal: la otra roja que élla por sí sola demuestra evidentemente los principios que sustentan innobles adversarios y cuáles son sus fines: "á sangre y fuego" es lo que representa tal emblema, de esos hombres sin corazón humano y noble, de esos asesinos de su misma madre y propios hijos, de esos seres degradados hasta la saciedad; los unos por su ambición exagerada, los otros por asqueroso servilismo, ceguera voluntaria ó crasa ignorancia.

El domingo ya dicho, un munícipe trató de despojar á un joven hijo del honrado propietario don Rafael Acosta, de su escarapela que portaba; logró aquél maltratarla, pero no despojar al joven de élla, por el momento no hubo ningún desorden. Un policial (apellidado Badilla) le arrebató á un ciudadano la escarapela tricolor que portaba, pisoteándola á la vez el atrevido policía y colocándole éste al ciudadano una

roja en sustitución de aquélla, diciéndole con grosería: "esa no sirve, ésta es la que debes cargar." Qué audacia! qué escándalo de un empleado del orden público!

A otro ciudadano le ofreció el referido policía un peso porque portara una escarapela roja. Esto es lo que sé de tal policía; ¡quién sabe con cuantos se ha hecho igual ó peor por parte de las autoridades de policía!

El domingo 1^o del presente se instaló el club "Civilista"; su directiva se compone así: Presidente, señor Teófilo Barrios, (Médico del Pueblo, nicaragüense); Vicepresidente, Felipe R. Ansaldo, (secretario de la Jefatura Política y Municipal); 1er. vocal, Benjamín Elizondo, (Vice-presidente Municipal); 2^o vocal, Florindo Pasos. Vocales suplentes: Eulogio Vega y Telésforo Recio. Tesorero, Gregorio Zúñiga, (nicaragüense.) Secretario, Alfonso Alvarado, (1er. telegrafista.)

Instalado así el Club, el Vicepresidente se dispuso á hablar á la escasa concurrencia y con su palabra suave, dulce y simpática, su natural y castiza elocuencia y lleno su corazón del fuego santo del patriotismo propio sólo de entidades como él, pronunció un acalorado discurso el que fué de lo lindo, pues casi solo se concretó el insigne orador á decir: "señores: aquí á nadie se engaña, aquí se trabaja limpio", (esto lo repitió casi por sesenta veces) y algo más por el estilo y así terminó. No faltó en la concurrencia quien temiera que el orador acabara por mutilarse las manos á fuerza de tanto apretárselas; tal era su animación y entusiasmo. Ya U. verá, señor Editor, los progresos que este club hará, teniendo á su cabeza á un médico que está en relación con todas las clases sociales; un vicepresidente que tiene en sus manos la policía, la

municipalidad y el correo, que las más veces hace de Jefe Político; á un Vice-presidente municipal que es como si fuera toda la corporación; y por último, un secretario que es el jefe de la oficina telegráfica. Pobres de nosotros. Hay más; el telegrafista Alvarado el sábado último llegó á casa del respetable anciano don Agustín Obando á hablarle de política, amenazando con la ira de don Rafael Iglesias á los que no sigan (como mansos corderos) el humillante partido de la reelección. El lunes volvió el referido Alvarado á molestar al señor Obando á fin de que éste firmara el acta de la instalación del club, más como se negara Obando por razón de su avanzada edad, Alvarado le amenazó de nuevo con que le escribiría á don Rafael de todos los que se niegan á firmar tal candidatura como de los que la firman, y otras amenazas por el estilo. Qué propagandistas tiene don Rafael Iglesias! Ya se vé, *á sangre y fuego* es el lema de nuestro patriotas, éstos dicen con arrogancia y énfasis que querramos ó no don Rafael será el futuro Presidente. Entonces, para qué tanta buya y molestias? No sería mejor, más prudente y cómodo que don Rafael fuera más franco y se acabara de exhibir haciado lo de su amigo de Guatemala y otros que él no habrá olvidado? Mucho tino señores, y muy poco aparato es lo que se necesita.

Esta con esto, por hoy, señor Edor.

EL MISMO.

Cañas, Agosto 4 de 1897.

NUESTROS CATONES.

Don Francisco M^o Iglesias, tiene para nosotros el derecho de gozar de un género de gloria que le

pertenece por una especie de singularidad que lo ha distinguido de los demás hijos de esta querida Costa Rica, y es ese espíritu de integridad, de independencia, de honor y de justicia que campea en sus escritos, como en los actos públicos de que hemos sido testigos oculares.

Nosotros que hemos gozado de su amena conversación, lo hemos creído siempre como el representante de las opiniones y libertades de mejores tiempos, como la imagen encarnada de instituciones las más avanzadas en política y administración.

Nuestra adhesión, como ya hemos dicho, á don Francisco ha sido pública: lo creíamos por los hechos que de él hemos presenciado, por su elevada posición social y por su autorizada opinión, llamado á labrar la felicidad de este pedazo de suelo.

Pero señor, se queda uno pasmado y sumido en dolorosas meditaciones al pensar si los hombres, como las estaciones estarán sujetos á las leyes del cambio.

¿Quién no siente conmoverse hasta las fibras más delicadas de su economía leyendo los hechos escandalosos y bárbaros que á diario denuncia la prensa, ejecutados: unos por empleados públicos y otros por los partidarios del actual gobernante, como por ejemplo el perpetrado en la persona del honrado sujeto don Teófilo Miranda, el perpetrado en la persona del ya muerto Valentín Orozco (cuya sumaria nadie ignora con qué fines se ha mandado tramitar en el Cuartel de Policía), el ataque al Club Republicano de Alajuela & &; y ni una voz de aliento, ni una palabra generosa brotan hoy los labios del hombre que, sobreponiéndose á intereses vulgares é infames puede asegurar, hoy más que en cualquiera otra época, á su nombre y á su memoria, el aprecio, la admira-

ción y el respeto de todos los hombres de bien, de todos los amantes de lo justo, de todos los que hemos luchado y luchamos por el triunfo de la moral, del honor y de la genuina semecracia.

Todos los que hemos vivido entre las agitaciones y turbulencias de la política, no podremos escondernos de las miradas de la historia. Dios hizo el mundo en seis días y vió que su obra era muy buena. El universo creado por don Francisco, su obra representada por el actual gobierno es pésima, es malísima. Necesitamos que él como autor primero, provoque una especie de diluvio que abra muy ancho las puertas de la libertad á los partidos que se disputan el triunfo en las próximas elecciones.

La libertad, hija del orden y de la esencia de las leyes es el mayor de todos los bienes, y la primera de las necesidades de la humana especie. Un verdadero patriota debe resolverse á sufrir antes mil desgracias, que á ver con estóica indiferencia derramar una sola lágrima á su país, debe hacer sin vacilar el sacrificio de sus días, si fuere necesario, á esos nobles sentimientos, únicos que dan valor á la vida y dignidad á la muerte.

San José, Agosto de 1897.

UN CIUDADANO.

SR. D. MATÍAS SÁENZ.

Heredia.

Muy señor nuestro:

Decimos á Ud. lo siguiente: Nosotros Elías Chaves Salazar y Jenaño Alfaro. Alfaro, detestamos de la firma que dimos por la reelección, afiliándonos al partido de la oposición. Lo autorizamos á

U. para que publique esta protesta.

Rogado de Elías Chaves y Jernaro Alfaro,

ABRAHAM GUZMÁN.

San Joaquín, Agosto 5 de 1897.

SR. D. MATÍAS SÁENZ.

Heredia.

Muy señor mío:

Extiendo á Ud. la siguiente protesta. Fuí engañado por el agente auxiliar de policía de este distrito para que firmara por la imposición, firma que protesto autorizándolo á Ud. para que publique esta manifestación.

Su servidor,

FLORENCIO OBANDO.

San Joaquín, Agosto 7 de 1897.

POLICIA.

Las fiestas de Santo Domingo terminaron sin que el menor desorden llegara á alterar la tranquilidad pública. Ello es tanto más notable cuanto que el cuerpo de policía, encargado de velar por el orden, aquí como en los demás puntos de la República, no son personas abonadas por sus buenos antecedentes.

Se habla en todas partes del poco tino de las autoridades para nombrar á los agentes de policía; se cuidan tan poco de elegir á empleados tales que se ven frecuentemente armados de garrote, cuchillo y revólver, á individuos señalados por crímenes cometidos con anterioridad, á pendencieros y bebedores que hacen sospechosa de parcialidad á la institución creac'a para dar garantías á todos los individuos honrados de la Nación.

A pesar del poco tino que se observa en la elección de los agentes del orden público, á pesar de que en el cantón de Santo Domingo y durante las fiestas no fuimos excepción de la regla en ese punto, pudo observarse un orden y una compostura en todos los ciudadanos que honraba al cantón y muy particularmente al gran partido Republicano, á cuya bandera está afiliada la mayoría de sus habitantes.

El partido del orden no podía dar nota discordante en el cantón más rico de la provincia.

UNOS REPUBLICANOS.

GACETILLAS.

RECTIFICACIÓN.—Se omitió hacer el cambio correspondiente en el número anterior de este periódico y circuló con el 220 en vez de ir con el 221. Por eso el de hoy lleva el número 222.

DOS FOLLETOS hemos recibido en estos últimos días: informes de la Biblioteca Nacional y del Instituto Físico Geográfico. Notamos que en aquél no se menciona nuestro humilde bisemanario como enviado á la Biblioteca. Agradecemos la remisión de tan importantes documentos, que ponen de manifiesto de cuanto es capaz la laboriosidad y la constancia. Ojalá todos los empleados públicos supieran cumplir sus deberes.

A V I S O .

Se alquila toda ó parte de la casa en que está esta imprenta. Tiene una sala excelente para comercio, y en el resto, campo bastante para habitar una regular familia.

Para precio y condiciones en-

tenderse con Juan T^o Miranda en esta ciudad.

Heredia, Agosto de 1897.

ALBINO VILALALOBOS BRQUERO

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO.

Trasladó su oficina el 15 de este mes á una pieza de la casa que don Joaquín María Flores tiene en la calle de la Plaza Nueva, frente á la del Licenciado don José Astúa Aguilar, que actualmente está ocupada por el Juzgado del Crimen y Alcaldías de esta ciudad.

Heredia, 18 de julio de 1897

A V I S O .

Habiendo trasladado mi oficina á la casa número 25, calle de Moya, en esta ciudad, me encontrarán en ella, todos los días, las personas que quieran encomendarme sus asuntos.

Heredia, Julio 29 de 1897.

JOSÉ GREGORIO TREJOS,

Abogado y Notario Público.

A V I S O .

JUAN MANUEL RODRIGUEZ,
ABOGADO.

Despacha en la oficina n^o 210, Avenida Central, Este, en el mismo local que ocupa el Licdo. don José Joaquín Trejos.

San José, Junio de 1897.